

Setenta veces siete

Posted on **January 01,1970** by **Néstor Martínez**

Lo que voy a decirle, no es el fruto de una idea personal ni una reacción ante circunstancias personales. Es el resultado de muchas consultas con empresarios y comerciantes creyentes. Una gran mayoría de ellos, se podría decir que un ochenta y cinco por ciento, ocultan su vergüenza a la hora de decir con toda franqueza que, si no fuera por algunos compromisos eclesiásticos muy fuertes, entre un postulante a un puesto de trabajo que venga recomendado por algún pastor de alguna iglesia y otro no creyente, si tuvieran que tomar una decisión en función de la eficiencia laboral y los réditos laborales para su empresa, optarían por el no creyente. Al preguntar por qué motivo, la respuesta es unánime: una gran mayoría de cristianos no tiene ni la menor idea de lo que significa la palabra: **Responsabilidad**.

A mí mismo, en no pocas ocasiones, hermanos que trabajan como empleados de otros hermanos, me han dicho que si tienen que efectuar algún servicio para su iglesia, sus jefes o patrones “tienen que entender” que primero está la obra para el Señor y después sus obligaciones terrenales, y que por lo tanto, ese día no van a trabajar o bien van más tarde o se retiran antes. Aquí hay dos errores muy notorios: Estoy totalmente de acuerdo que el templo de una congregación es el lugar de reunión de un grupo llamado Iglesia del Señor, pero servir a Dios no significa literalmente servir al templo. Por lo tanto, si hubiera que ir a orar por un enfermo terminal y no hay quien lo haga, podría ser que cualquier creyente lo entendiera como motivo valedero y justificado. Pero si lo que hay que hacer es pintar una puerta de los sanitarios del templo, el tema ya es muy diferente. En cualquier empleo, cualquier patrón le paga a cualquier empleado para que cumpla con un trabajo. Y ambos tienen derechos y obligaciones. Ser miembros de una congregación evangélica no cambia las cosas.

Por ese motivo y, entre otras cosas muy importantes, es que entrego esta palabra, aquí, para que la iglesia del siglo veintiuno, que es usted, sepa que hay cosas de las cuales la Biblia habla con suma claridad y, que esa claridad, abarca un espectro muy amplio, que va desde el más anónimo de los integrantes de una congregación hasta llegar al mismísimo líder de la misma.

(1 Timoteo 1: 3)= Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina. (4) ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarreen disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora.

Pablo le está dando a Timoteo, en esta carta, pautas muy claras con respecto a sus futuras responsabilidades en el liderazgo de la incipiente iglesia en crecimiento. La **Responsabilidad en la Doctrina(1)** es el primer punto que elige tocar. Pero cuidado: esto no significa responsabilidad denominacional para sus respectivas doctrinas. La Biblia jamás fue escrita para que cada hombre, conforme a sus opiniones particulares, interpretara cada verso, cada texto, conforme a lo que tradicionalmente se usa en su denominación. La Biblia contiene doctrina. Lo que no contiene es la palabra Denominación. Hay una sola doctrina. Lo entendamos o no lo entendamos.

Aquí hay tres puntos que, si los hombres les hubieran prestado atención y los hubieran escudriñado, tal cual es el

mandamiento, jamás se hubieran equivocado tan feo. 1) Desde el principio mismo, Satanás empezó a combatir contra la iglesia del Señor a través de la infiltración de “diferentes” doctrinas. Y nosotros seguimos dando gracias a Dios por las denominaciones. ¿Quién nos enseñó a orar así? 2) Ya se contaban desde los púlpitos, fábulas humanistas en reemplazo de la verdadera palabra. Esto sigue sucediendo porque, a un sector no despreciable de autodenominados cristianos, les gusta más un discurso con bases realistas que hablar de un poder de Dios sobrenatural que ni conocen ni jamás han visto ni experimentado. Tristísimo. 3) Dice ya Pablo que estas dos cosas, de ninguna manera puede traer edificación, sino disputas, polémicas, roces, contiendas. Pese a ello, hay grupos que insisten en predicar que en el disenso está en el enriquecimiento de la profundidad del evangelio. La edificación es por fe, no por intelecto y, como tal, es producto de la revelación del Espíritu Santo, no de un mejor o peor seminario bíblico.

(5) Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, (En la congregación hay corazones que no están limpios) y de buena conciencia (Esto quiere decir que también hay mala conciencia) y de fe no fingida. (Esto demuestra que la hipocresía de simular una fe que no se tiene, no es un invento de este tiempo. Pablo ya sabía que Satanás daba esa letra, ese libreto) (6) de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería.

Vana palabrería. ¿Nunca le tocó, en alguna congregación de Zimbabwe o Etiopía, por supuesto, de ninguna manera allí en donde usted vive, claro está, tener que tragarse un mensaje lleno de vana palabrería? ¿No? ¡Gloria a Dios, hermano! ¡Es usted un privilegiado del Señor! ¿Y qué es la vana palabrería? Es una palabra griega, MATAIOLOGIA, conformada por una combinación: Por un lado MATAIOS, que se traduce VANO, y LOGOS, que todos sabemos es una de las acepciones de PALABRA. Es una palabra que indica un hablar fútil, sin valor alguno, vacío, charlatanería sin significado, y parloteo ocioso. Aquí, esta palabra, describe a quienes suponen ser maestros, les gusta oírse a sí mismos hablar, pero no tienen nada sustancioso que decir. Pregunto: ¿En todas las congregaciones del pueblo de Dios, predica la palabra el más ungido, el que la ha recibido del Espíritu o aquel que por jerarquía le corresponde hacerlo? Mire como termina este texto:

(7) queriendo ser doctores de la ley, (Maestros de la palabra, doctores en teología, profesores de seminarios o institutos, master en divinidades) sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman. (Atención hermanos que aman predicar: Jesús no trajo un mensaje novedoso; Él era el mensaje viviente. Simple. Sed imitadores de Cristo. Única manera de entender lo que decimos y afirmamos)

(Verso 18)= Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, (19) manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, (20) de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

Aquí nos encontramos con otra cláusula indiscutible: **Responsabilidad en la Batalla(2)**, porque eso es lo que dice en la escritura original donde nosotros leemos milicia. Para poder ser responsables en ese punto, dice aquí, no en una congregación carismática, que debemos ser conforme a la palabra profética recibida. De ninguna manera habla de herencia eclesiástica, producto de estudios universitarios o decisiones de alguna junta de notables teólogos. La conciencia de la cual habla Pablo aquí, no es otra cosa que lo que luego será llamado “guía del Espíritu”. Yo me pregunto cuántos hermanos fieles, que buscan más de Dios, están trabados, imposibilitados y asfixiados por decisiones denominacionales y tienen que, -y se dan perfectamente cuenta de ello- tomar la decisión de desobedecer la voz del Señor por tener que sujetarse a la voz de hombres que están jerárquicamente por encima de ellos en sus determinados sectores. Eso es naufragar en la fe por no oír a sus conciencias. Porque el resultado de esa decisión, siempre será el mismo: frustración, resignación, apatía, indiferencia, adormecimiento y muerte espiritual. Así de concreto. ¿Nunca lo ha

visto?

Y un párrafo final par la cuestión de Himeneo y Alejandro. ¿Quiénes eran? Himeneo, cuyo nombre significa “Perteneciente al dios del matrimonio”, fue un maestro pernicioso de Efeso que se desvió de la verdad tanto en la fe como en la práctica. Entre otras cosas, enseñó que la resurrección ya se había efectuado. Alejandro, mientras tanto, tiene una historia similar compartiendo ese dudoso cometido con Himeneo y Fileto. Pero mira lo que dice Pablo después: a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar. ¿Usted me está diciendo que un creyente, un hijo de Dios, puede entregar a otro que blasfemó y metió la pata hasta las nalgas a Satanás? ¿Así nomás? ¿Y la misericordia, hermano? Pregunto: ¿Cuántos problemas ha tenido en la vida por tratar de ser más misericordioso y más bueno que Dios mismo? Yo no sé de qué manera fue porque la Biblia no lo dice y no me interesa adherir a hipótesis de seres humanos. Lo que sí sé es que Pablo dice que él los entregó a Satanás “pa’ que aprendan”. Y asunto terminado; de Himeneo, Fileto y Alejandro no hay más noticias bíblicas de allí en adelante. ¡Cuánto nos falta, por Dios, cuánto! Siguiendo la Escritura, ¿Qué tendríamos que hacer hoy con tanto blasfemo que anda suelto por allí jugando al predicador? No me atrevo ni siquiera a pensarlo. Soy demasiado religioso, todavía.

(Capítulo 2: 1)= Exhorto ante todo a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres. (Esto es, ni más ni menos que **Responsabilidad en la Oración(3)**. Y agréguele, si es que lo leyó bien, por TODOS los hombres) *(2) por los reyes y por todos los que están en eminencia,* (Sí tenemos que orar por los que no hacen las cosas como deberían. Dios va a moverlos cuando el pueblo ore declarando su señorío en una nación. ¡Pero es que me cuesta! ¡Son tan corruptos! ¿De qué me sirve a mí orar por esa mala gente? Mire:) para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. (¿No tiene paz? ¿No puede vivir de manera piadosa, es decir: espiritual? ¿Le cuesta ser honesto por las necesidades que padece? No sea que no esté cumpliendo con su responsabilidad de oración. Aquí lo tiene muy claro. ¿Y por qué debo hacerlo? Lea:)

(3) Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, (4) el cual quiere que TODOS los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. (¿Suficiente o hay que buscar otro motivo?)

(Verso 8)= Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

(9) Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, (10) sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.

Aquí entramos que lo que podríamos determinar como **Responsabilidad en el Testimonio(4)**. Y estoy hablando de testimonio, no de figuración, simulación o el clásico “hacer como qué”. Recuerde, como ejemplo gracioso pero válido, que podemos hacer como que creemos, hacer como que adoramos, hacer como que alabamos, hacer como que oramos y hasta hacer como que predicamos, pero lo que no podemos hacer, es hacer como que ofrendamos. Allí el testimonio es meter la mano al bolsillo y sacar algo concreto. Voy a transcribirle el mismo texto según la Nueva Versión Internacional, que es una traducción al castellano directamente de los originales, sin pasar por otros idiomas, como ha sucedido con la versión clásica de Reina Valera.

Quiero pues, que en todas partes los hombres levanten las manos al cielo con pureza de corazón, sin enojos ni contiendas. En cuanto a las mujeres, quiero que ellas se vistan decorosamente, con modestia y recato, sin peinados ostentosos, ni oro, ni perlas ni vestidos costosos. Que se adornen más bien con buenas obras, como corresponde a mujeres espirituales que profesan servir a Dios.

(Capítulo 3: 1)= Palabra fiel: si alguno anhela obispado, buena obra desea. (Aquí no se refiere al obispado monárquico,

que es el que más conocemos y que se desarrolló más tarde. La palabra griega EPISKOPOS, designa a una especie de supervisor del andar local y geográfico de la parte de la iglesia que allí se encuentre. Pablo utiliza, en otros textos dos nominaciones para significar lo mismo: Presbítero y Anciano. Aquí deberemos observarlo desde el ángulo del liderazgo. Por lo tanto, esta parte nos hablará de la **Responsabilidad en el Ministerio(5)**, y cada uno sacará sus propias conclusiones)

(2) Pero es necesario que el obispo sea irreprochable (O sea: que nadie lo pueda acusar de nada raro) marido de una sola mujer (En contra de todo lo que se ha enseñado y practicado, aún hasta la crueldad, Pablo aquí no habla de alguien divorciado y vuelto a casar. Tampoco hace demasiada referencia a una poligamia que ya se estaba extinguiendo como tradición y costumbre de ese tiempo. Habla de que un líder debe ser un marido ejemplar, con una exacta noción espiritual de la fidelidad, ya que él sabía que allí era donde Satanás apuntaría sus dardos para derrotar a cuantos ejercieran algún tipo de liderazgo) sobrio (Íntegro, de palabra, no acartonado o solemne) prudente (No estómago resfriado) decoroso (Ningún loquito suelto podrá ministrar el reino de Dios) hospedador (Exigirle a sus ovejas las cosas que él mismo acostumbra a hacer) apto para enseñar (En el mundo, se enseña lo que se ha aprendido, pero en el reino de Dios, sólo se puede enseñar lo que se ha aprendido, creído y puesto por obra) (3) no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas (Estas cinco Palabras Deberían formar parte de todos los documentos de identidad de quienes ejercemos algún tipo de liderazgo) sino amable, apacible, (La palabra amable sugiere un carácter equitativo, razonable, paciente, moderado, justo y considerado. Es lo opuesto a áspero, hiriente, sarcástico, cruel y contencioso. La persona con un carácter amable no insiste en priorizar la letra de la ley por sobre la misericordia y el amor) (4) que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (5)(pues quien no sabe gobernar su propia casa, ¿Cómo cuidará de la iglesia de Dios?: (6) no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. (Yo soy así hermano. Ese es mi carácter. Y si a usted no le gusta, ya mismo se puede ir a otra iglesia! Cuidadito. Eso puede significar caer en condenación, se da cuenta hermano pastor?)

(7) También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y lazo del diablo. (A esto no siempre se le ha prestado la debida atención. Se aprovecha que en nuestra sociedad, existe un respeto formal por cualquier clase de autoridad religiosa, independientemente de la forma o el estilo de vida que tenga. Pero claro, una cosa es ser una autoridad religiosa conocida y respetada y otra, muy distinta, ser el líder de un lugar adonde la gente no creyente acude porque se da cuenta que quiere vivir de la misma manera que ve vivir a los que allí están, ¿Se entiende?

(Capítulo 4: 1)= Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos (Estamos hablando de los postreros tiempos de la iglesia, no de su vida personal. La iglesia lleva dos mil años. Postreros tiempos podrían ser ciento cincuenta o doscientos años. Es decir que podría haber comenzado hoy. O ayer, entiende?) Algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; (2) por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, (3) prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

Escuche: aquí vamos a hablar de una de las mayores responsabilidades que tenemos como hijos de un Dios que es esencialmente celoso de nosotros: **La Responsabilidad de la Fidelidad(6)**. Y convengamos que si los postreros tiempos pueden haber comenzado ya, la apostasía también puede haber empezado. Pero hay algo mucho más tremendo detrás de esto: Si viniesen espíritus engañadores, usando a hipócritas mentirosos para enseñar doctrinas de demonios, ¿A qué lugar vendrían? ¿Dónde sería probable escucharlos? Acertó; en cualquier cosa que se dé en denominar iglesia. Y que naturalmente no tenga nada que ver con la Iglesia con mayúsculas, la real y verdadera del Señor. Es notorio que la fidelidad será el punto en que los creyentes verdaderos podrán probar y comprobar la acción de los predicadores, líderes y demás figuras del evangelio.

La Apostasía, es una terminología que tiene implicancias seculares y bíblicas. Secularmente, su traducción es “defección”, o “revuelta”. Por ejemplo, una revuelta militar y la alteración del orden constitucional de una república. ¿Tendrá que ver eso en algo con la condición histórica espiritual de muchos países de Latinoamérica? Bíblicamente, mientras tanto, señala en sentido amplio rebelión contra Dios; la no obediencia a él, ya sea por desviación de la ley o deserción por intereses personales. En la traducción directa de los originales al español que se encuentra en la Nueva Versión Internacional de la Biblia, el término utilizado en lugar de “apostatarán de la fe”, es “abandonarán la fe”. Infidelidad. Ahora bien: ¿Qué dice la palabra con respecto a esas enseñanzas y doctrinas apartadas de Dios?

(4) Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; (5) porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. (Atención: hay todavía mucho pueblo de Dios que practica determinadas abstinencias rituales. Escudriñad.)

(6) Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo (Ahora agregó yo: Si usted no enseña esto y lo cambia por lo que ha implementado su doctrina denominacional, no sólo no será buen ministro, sino que entrará en el terreno de la rebelión, de la apostasía, de la herejía y de la blasfemia contra el Espíritu Santo que, por si lo ha olvidado, es el pecado sin perdón. No juegue con esto, por favor.) Nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

(7) desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad. (Este aspecto de la fidelidad es muy amplio. Incluye la predicación de leyendas, esa es la palabra utilizada en los originales, cuestión muy proliferante en los primeros tiempos de la iglesia. Hoy todavía hay mucha leyenda, mitología y superstición disfrazada con barniz cristiano. Pero también tiene que ver con fábulas contemporáneas, más relacionadas con lo científico. En este tiempo es muy abundante hablar de la sanidad interior o sanidad del alma. No se puede ocultar que es una necesidad en el pueblo de Dios. Pero a favor de todo esto, se ha lanzado la fábula que dice que, más importante que la palabra y la presencia del Señor en la vida de un enfermo, es la presencia de profesionales “especialmente” preparados para esta tarea. Gloria a Dios por los profesionales, pero el evangelio y sus consuelos y sus ayudas, todavía siguen teniendo a la unción del Espíritu Santo como epicentro, jamás la de Freud. La piedad en la que debemos ejercitarnos, es –ya quedó dicho- la espiritualidad. Es imposible tratar de buscar a un creyente no-espiritual. Porque si no es espiritual y Dios es espíritu, no es imagen y semejanza, ¿Se entiende?) (8) porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, (Ojo: no hagas de este texto una doctrina anti-gimnasios) pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. (¿Le queda alguna duda que Piedad es Espiritualidad y no Lástima o Compasión como creía?)

(9) Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos. (10) que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. (Aprenda: Cristo murió en la cruz por TODOS, pero no todos serán salvos. Porque de una manera coherente y ordenada, donde

quiera que lea, la Palabra dice que los que creen serán salvos, en tanto que los que deciden no creer, tendrán toda una eternidad para lamentarlo. Lo lamento, este es el evangelio. Lo otro es universalismo y, en el fondo, incredulidad del sacrificio de Cristo en la cruz. ¿Está de acuerdo hermano? ¿Toma en serio su responsabilidad de ser absolutamente fiel? ¿Es líder? ¿Es pastor? ¿Es maestro? ¿Es responsable de una célula, racimo, grupo de crecimiento o como quiera que se llamen sus reuniones caseras? Entonces lea las cuatro palabras del próximo versículo, coincidan o no con lo que su doctrina denominacional enseña:)

(11) Esto manda y enseña. (¡Hermano! Yo soy siervo de un Dios de amor, de un Dios que amó al mundo hasta dar su único hijo, de un Dios misericordioso. Yo no puedo ni debo mandar, yo debo sugerir, recomendar, convencer. ¡¡Basta!! Aquí dice MANDA. Y si usted no lo hace, será infiel pese a su supuesto y sobredimensionado amor, sugerencia, recomendaciones y convencimientos humanistas)

(Capítulo 6: 3)= Si alguno enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, (4) está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, (5) disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; (¿Conoce algunos?) apártate de los tales.

(6) Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; (7) porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

(8) Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

(9) Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; (10) porque raíz de todos los males es el amor al dinero, al cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Aquí está hablando de una de las responsabilidades de mayor gravitación en el pueblo de Dios si es que hemos de entender los problemas testimoniales vividos: La **Responsabilidad en la Honestidad(7)**. Esto parecería ser algo implícito en la vida de un creyente, pero la realidad y los testimonios, precisamente, nos dicen que es una asignatura pendiente todavía en la iglesia del Señor. Sería valiosísimo que cada uno de nosotros tomaran las palabras que siguen, como personales, igual que si Pablo nos las hubiera escrito a nosotros personalmente.

(11) Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. (Mansedumbre, según las traducciones directas de los originales, implica una disposición pareja, tranquila, equilibrada en espíritu, no pretenciosa, y que mantiene las pasiones bajo control. La palabra, que es PRAOTES, se la traduce mejor al castellano como “mansedumbre”, pero no con el sentido de debilidad, sino de poder y fuerza contenida. La persona que posee esta cualidad perdona las injurias, corrige las faltas y gobierna muy bien su propio espíritu.)

(12) Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

(13) Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, (14) que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, (15) la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y sólo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, (16) el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.

Siete responsabilidades de fondo para el creyente. Siete, no lo olvide, es el número de Dios porque es el número de lo completo. Siete veces perdonar, fue la duda de Pedro. Y el Señor le dijo: siete no, setenta veces siete. ¿Eso quiere decir cuatrocientas noventa veces? En absoluto. Significa "Todas las veces que sea necesario". Aquí lo vamos a aplicar proféticamente en que, a partir de estas siete responsabilidades, tendremos que tener todas las que sean necesarias para cumplir con el propósito de Dios para: extender su reino, glorificar su nombre y darle victoria a su iglesia.

Nº 1: RESPONSABILIDAD EN LA DOCTRINA

Nº 2: RESPONSABILIDAD EN LA BATALLA

Nº 3: RESPONSABILIDAD EN LA ORACIÓN

Nº 4: RESPONSABILIDAD EN EL TESTIMONIO

Nº 5: RESPONSABILIDAD EN EL MINISTERIO

Nº 6: RESPONSABILIDAD EN LA FIDELIDAD

Nº 7: RESPONSABILIDAD EN LA HONESTIDAD

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
